



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4555^a sesión

Miércoles 19 de junio de 2000, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Wehbe	(República Árabe Siria)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	China	Sr. Wang Yingfan
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Levitte
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	Irlanda	Sr. Corr
	Mauricio	Sr. Gokool
	México	Sra. Lajous
	Noruega	Sr. Kolby
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Singapur	Sra. Sharon Lim

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en
Bosnia y Herzegovina (S/2002/618)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (S/2002/618)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Sr. Jacques Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Klein a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, documento S/2002/618.

En esta sesión escucharemos una exposición informativa del Sr. Jacques Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Klein (*habla en francés*): Es un honor para mí encontrarme ante los miembros del Consejo para informar de los progresos realizados por la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) en el establecimiento de la paz en Bosnia y Herzegovina. La UNMIBH ha seguido haciendo progresos importantes en la realización del plan de su mandato. En la actualidad, hemos llegado a la etapa en la que el Secretario General ha recomendado el cierre de la misión al final de este año. Apoyo plenamente esta recomendación, aunque, en cierta medida, parece ser una paradoja.

Esta impresión de paradoja se basa en el hecho de que la UNMIBH está a punto de lograr con éxito su mandato básico, aunque Bosnia y Herzegovina siga necesitando el apoyo y la atención de la comunidad internacional. La paz no es suficiente aún en Bosnia y Herzegovina; surgen problemas graves, sobre todo el de la criminalidad y la corrupción, que plantean retos fundamentales a la viabilidad y el mantenimiento de la situación del país. Los restos de la guerra subsisten; la situación del país sigue siendo frágil en el plano interno, lo que, a su vez, presenta, en caso de deterioración, pocos indicios alentadores en el plano externo.

(continúa en inglés)

Permítaseme que explique la situación con gran detalle. Bosnia y Herzegovina sigue siendo una labor que se está haciendo. Como muchos otros países en transición, afronta importantes retos políticos, económicos y sociales. Pero, casi únicamente, hay que resolver aún tres obstáculos fundamentales para la estabilidad interna y la seguridad externa. Esos obstáculos son la falta de compromiso político por parte de los ciudadanos del Estado, la presencia continua de criminales de guerra y la ausencia del imperio del derecho. Los tres están vinculados. Hasta que no se resuelvan esos problemas, la comunidad internacional no puede reducir ni finalizar su participación. Los riesgos al hacerlo, tanto nacional como regionalmente, serían graves, con una gran probabilidad de que la comunidad internacional sería obligada a participar de nuevo más adelante, con un costo aún mayor.

El reto político es que la mayoría de dos de los tres pueblos no creen en el Estado de Bosnia y Herzegovina. Como manifestó recientemente un ex dirigente de la República Srpska: "Creo en la República Srpska y en Europa, Bosnia es algo que nos impusieron." Lo que no comprendió fue que el Estado de Bosnia y Herzegovina no es una alternativa a Europa; es una condición previa. La mayor parte del electorado de croatas de Herzegovina ha estado cometiendo el mismo error. En lugar de utilizar los derechos políticos desproporcionados que les confiere la Constitución Dayton, por la que la sexta parte de la población ganaba un tercio del poder político, los croatas de Herzegovina han seguido el llamado de una elite criminal que se ha enriquecido al mismo tiempo que ha empobrecido política y económicamente a sus seguidores.

Los acuerdos e imposiciones recientes del ex Alto Representante han producido una solución jurídica para el problema de la desigualdad étnica, pero eso no constituye aún la seguridad esencial en la idea del

Estado. Hasta que se logre el acuerdo político interno, la situación sigue siendo precaria, agravada por la presencia continua de tres ejércitos costosos en un Estado. Mientras esos tres ejércitos se consideren unos a otros enemigos, La Fuerza de Estabilización (SFOR) está atrapada en su papel de fuerza de estabilización sin la cual no puede progresarse. Aunque los acontecimientos positivos en Croacia y en la República Federativa de Yugoslavia han eliminado prácticamente la amenaza de agresión externa, las consecuencias regionales de una implosión interna podrían ser aún devastadoras.

Las elecciones de octubre constituyen una oportunidad de cambio. Los ciudadanos, sobre todo los jóvenes, deben ser alentados a rechazar los partidos ultranacionalistas fracasados y los políticos del pasado, y a votar, en su lugar, por su futuro europeo. Estoy convencido de que Bosnia y Herzegovina puede funcionar, pero sólo si los ciudadanos de los tres pueblos deciden que funcione.

Eso me lleva al segundo obstáculo fundamental para la paz sostenible. Mientras los criminales de guerra acusados, en particular Radovan Karadzic y Ratko Mladic sigan libres, la estabilización política no es posible, la reconciliación no es posible y no puede conseguirse el imperio del derecho. El objetivo ahora debe ser el de su detención. Son un peso que tenemos encima, eclipsando todo lo que tratamos de hacer. Su libertad continua insta a otros extremistas de todos los lados a resistir, e intimida a los moderados.

Más que cualquier otro acto, la detención de esos dos criminales de guerra podría cambiar todo el carácter de la política nacional. Su detención cerraría un capítulo trágico del extremismo brutal y abriría el camino de la reconciliación y de la promoción del orgullo nacional y cívico. A menos que uno identifique y castigue al culpable, uno no puede ultimadamente absolver al inocente. En mi opinión personal, la vía más rápida para conseguir la paz y la reconciliación en Bosnia y Herzegovina es poner fin a la cultura del desafío y la impunidad logrando la detención de Karadzic y Mladic y su juicio en el Tribunal de La Haya. Un compromiso firme por parte de todos de hacer esto es algo que está esperándose desde hace tiempo.

Eso lleva directamente al reto de establecer el imperio del derecho. Para el nuevo Representante Especial, Lord Paddy Ashdown, esto ha pasado a ser su más alta prioridad, y estoy plenamente de acuerdo. Durante siete años, la UNMIBH prácticamente no ha sido respaldada en su afirmación de que el imperio del derecho es esencial para la consolidación de la paz y la

transición hacia una sociedad moderna. Inicialmente se supuso que el imperio del derecho sólo podría lograrse mediante la reforma de la policía. El mínimo mandato internacional que se le otorgó a la UNMIBH en 1996 se limitó a una reforma y una reestructuración no ejecutiva de la policía.

Entre 1998 y 2000 el Programa de evaluación de sistemas judiciales de la UNMIBH demostró de manera concluyente que todo el sistema jurídico y toda la estructura judicial de Bosnia y Herzegovina no funcionaban adecuadamente. Pero los esfuerzos responsables por reformar integralmente el sector relativo al imperio del derecho no se llevaron a cabo hasta este año.

Por consiguiente, existe una falta de equilibrio entre los componentes del imperio del derecho. La policía local y el personal encargado de hacer cumplir la ley han llegado a lograr una base de profesionalismo y una función policial democrática. Todos los demás elementos —los tribunales, jueces, fiscales, códigos jurídicos, las normas testimoniales y de enjuiciamiento criminal y el programa de protección de los testigos— aún requieren una reforma y una reestructuración radicales.

El resultado de la ausencia de una amplia gama de componentes del imperio del derecho consiste en que la delincuencia organizada y la corrupción política ponen en peligro la viabilidad del Estado y la seguridad de la región. Todas las semanas tenemos nuevas revelaciones relacionadas con la corrupción y actos ilícitos de alto nivel. Los ejemplos recientes son: el caso del Banco Herzegovacka, en el que al parecer dirigentes nacionalistas han cometido un fraude para sustraerle a los croatas más de 100 millones de dólares; las ventas ilegales de armas a los extremistas de Kosovo; el descubrimiento de 7.000 granadas de mortero ocultas en Mostar y la detección de un fraude general en la institución del Servicios de Aduana y en algunos ministerios de finanzas. De hecho, no es posible cuantificar con precisión la magnitud de la corrupción. Pero una cifra demostrativa es que el Banco Central de Bosnia y Herzegovina ha devuelto más de 6.300 millones de marcos alemanes al Bundesbank alemán cuando este año se comenzó a usar el euro.

En nuevo Alto Representante ya ha establecido un ritmo rápido al introducir legislación básica orientada a combatir la delincuencia organizada y la corrupción. Pero si la experiencia de la UNMIBH en la reforma de la policía y su reestructuración constituye un indicio de la magnitud de los recursos y la intensidad del esfuerzo que se requieren para reformar una parte

del imperio del derecho, la escala de los retos que se tienen por delante no debe subestimarse. Una sociedad que funcione apropiadamente regida por el imperio del derecho no puede establecerse de la noche a la mañana.

Ese es el meollo de la paradoja que mencioné anteriormente. La UNMIBH ha llegado hasta donde le ha sido posible en la reforma de la policía local; hemos avanzado en esta esfera. Pero las fallas sistémicas del imperio del derecho, así como los problemas políticos no resueltos requieren un compromiso y un apoyo internacionales sostenidos. La comunidad internacional está en el camino correcto, pero necesitará decisión, perseverancia y recursos importantes para concluir la tarea que comenzamos hace siete años y para dejar a Bosnia y Herzegovina en condiciones de ser un Estado viable en camino hacia la integración europea.

En lo que respecta a la UNMIBH, en el informe del Secretario General (S/2002/618), que tiene ante sí el Consejo, se señalan en detalle los logros de la Misión desde noviembre de 2001. Para colocar esos logros en su contexto adecuado, deseo referirme brevemente a las fuerzas de policía en momentos en que la UNMIBH inició su despliegue. En 1996 eran 44.000 los efectivos policiales, organizados como fuerzas paramilitares con una composición exclusivamente monoétnica. La mayoría de los oficiales de policía no tenía capacitación. El equipo de la policía estaba constituido en su mayor parte por armamento militar. Los delitos de índole interétnica se condonaban y también se les prestaba apoyo y se inducían. La cooperación policial entre las partes no existía. Las únicas fronteras que tenían importancia eran las líneas de enfrentamiento entre las partes beligerantes.

Actualmente la UNMIBH se encuentra en las últimas etapas de la creación de una moderna fuerza de policía, adecuada para Europa. En cada uno de los seis programas centrales de nuestro Plan de Aplicación del Mandato, el cambio es cualitativo así como cuantitativo. Y en cada uno de nuestros proyectos hemos tratado de contribuir a los objetivos más amplios del logro de la paz a través del fomento de la participación de la población local y la asunción de sus responsabilidades.

En materia de reforma policial, hemos sido la primera organización que ha verificado la situación de sus funcionarios civiles en lo que respecta a vivienda, referencias penales, credenciales académicas y conducta en tiempos de guerra. La certificación final de aproximadamente 17.000 oficiales de policía que han sido autorizados provisionalmente depende de que pasen esas pruebas exhaustivas.

En la reestructuración de la policía hemos delegado la responsabilidad a los oficiales de policía locales en lo que respecta a las reformas estructurales de sus organizaciones a través de Equipo de Cambio de la Gestión. Por intermedio de nuestro programa de análisis de sistemas se hace frente a las deficiencias de las que adolecen los sistemas vigentes durante la guerra y que socavaban el profesionalismo de la policía. Por ejemplo, la entidad de la República Srpska no cuenta con una estructura de jerarquías para sus oficiales de policía y las promociones quedan libradas a la corrupción y al favoritismo político.

La representación minoritaria en la policía ha mejorado, pero no con la rapidez que hubiéramos esperado. La UNMIBH ha hecho todo lo que estaba dentro de su mandato para alentar a los efectivos policiales que constituían una minoría y crear los mecanismos para llevar a cabo un cambio sostenible a largo plazo. Con algunas excepciones en los grupos extremistas, el problema ya no son los obstáculos de índole política, sino la falta de voluntarios dispuestos a aceptar salarios sustancialmente disminuidos y ser trasladados de una entidad a otra.

La Dependencia Consultiva de Justicia Penal de la UNMIBH ha solucionado una brecha fundamental en lo que respecta al imperio del derecho. Sin su pericia jurídica, dudo que ningún caso penal de gran resonancia investigado por la policía hubiera sido sometido a un juicio justo. Eso ha sido importante especialmente en los enjuiciamientos penales de casos de tráfico de personas; se está sometiendo a juicio a 83 de esos casos y 27 casos se mantienen pendientes.

El Programa Especial de Operaciones de Represión de la Trata de Personas (STOP) de la UNMIBH es la operación de lucha contra el tráfico más amplia de la región. En los últimos 12 meses se han cerrado la mitad de las casas de prostitución de Bosnia y Herzegovina; se han entrevistado a 1.632 mujeres y se ha prestado asistencia a 146 víctimas. Este problema requiere amplias soluciones regionales. Estamos dispuestos a cooperar con otros órganos internacionales, pero en este momento al parecer se llevan a cabo actividades paralelas y a menudo no coordinadas.

El Servicio Estatal de Fronteras es una de las pocas instituciones estatales de carácter multiétnico que funciona adecuadamente. Este año ha reducido la migración ilegal a través del aeropuerto de Sarajevo a menos de 400 personas con respecto a un total de más de 25.000 en el año 2000. Su eficaz concepto de operaciones sirve como modelo a otros Estados regionales, y

tanto Serbia como Montenegro tienen interés en capacitar a su personal en nuestra academia del Servicio Estatal de Fronteras ubicada fuera de Sarajevo.

El Organismo de Información y Protección Estatal es el último elemento necesario para que Bosnia y Herzegovina se integre plenamente en la lucha de la policía internacional contra la delincuencia. Se espera que la Cámara de Representantes del Gobierno lo autorice y que esté en funcionamiento en el otoño.

Ninguna de estas instituciones existía hace dos años. Su creación ha hecho posible la cooperación policial en el ámbito regional. Por conducto de la Fuerza Internacional de Policía de la UNMIBH, Bosnia y Herzegovina, Croacia y las fuerzas de policía de Serbia y Montenegro han iniciado operaciones conjuntas con el fin de fortalecer las fronteras, combatir el contrabando de armamentos y la migración ilegal y de intensificar las medidas contra la delincuencia organizada y el terrorismo.

La UNMIBH también contribuye a la educación cívica y la promoción de los derechos humanos. En nuestras campañas a través de los medios de comunicación se han explicado los derechos y las obligaciones que tienen los ciudadanos de conformidad con la ley al tratar con la policía. Hemos llevado a cabo programas de sensibilización pública en lo que respecta a la violencia doméstica y hemos capacitado a los portavoces de la policía local de conformidad con la plataforma común de policía comunitaria.

Como los miembros también saben, un contingente de policía multiétnico de Bosnia y Herzegovina está cumpliendo funciones en Timor Oriental. Un grupo de oficiales militares desempeña funciones de observadores militares en Etiopía y Eritrea. Un segundo contingente de observadores militares se desplegará en la República Democrática del Congo. El mes pasado logré un acuerdo definitivo sobre la formación de una unidad compuesta multiétnica de transporte ligero, que se desplegará este verano mediante una operación de paz de las Naciones Unidas. La formación de la unidad de los tres ejércitos hubiera sido inconcebible hace apenas unos años.

Esos son logros concretos. A través de la dinámica actividad policial en las zonas de retorno se han creado las condiciones básicas de seguridad para que se concrete el regreso de un número sin precedentes de miembros de las minorías. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados no descarta la posibilidad de que se produzcan este año más de

130.000 regresos de ese tipo, un aumento del 30% con respecto al año 2001.

Me complace en especial que la comunidad internacional haya comenzado a tomar conciencia de las necesidades especiales de la zona de Srebrenica. No se trata de acallar las conciencias, sino de brindar un mejor futuro al pueblo de una zona trágica y desatendida. En la reciente conferencia de donantes en pro del Programa Regional de Recuperación de Srebrenica, que depende del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se recaudaron unos 4, 2 millones de dólares en promesas directas, aproximadamente una tercera parte de lo que se necesita para los tres años venideros. Incluso esa cantidad ya ha dado lugar a nuevas esperanzas y nuevos compromisos por parte de los tres municipios afectados. El PNUD avanza con rapidez para establecer un pequeño equipo de coordinación y gestión en Srebrenica. No obstante, a mí me preocupa profundamente el que estemos a punto de perder a la policía minoritaria de Bosnia que presta sus servicios allí debido a que la Federación no ha cumplido con su compromiso de pagar salarios e incentivos salariales a la policía local.

En resumen, creo que los éxitos de la UNMIBH se han logrado a tres niveles. En primer lugar, el plan de ejecución del mandato ha aportado a la UNMIBH unidad de objetivo estratégico y una estrategia de salida. Los indicadores de la oportunidad y el éxito nos han mantenido centrados y encarrilados, y nos han proporcionado la metodología para lograr nuestros objetivos. En suma, la UNMIBH está en una situación singular, puesto que la terminación del mandato de las demás organizaciones internacionales no se vislumbra todavía.

En segundo lugar, nuestros logros prácticos han promovido el fomento de la confianza y la seguridad local en las instituciones de policía. El hecho de que la seguridad no constituya ya un problema para el retorno de los refugiados y de los desplazados internos en ningún lugar de Bosnia y Herzegovina es un cambio enorme en la actuación de la policía. Esto también lo hemos consolidado con más de 478 proyectos de Fondos Fiduciarios, que cuestan más de 24 millones de dólares, para ofrecer asistencia esencial de infraestructura a las comunidades locales, y se han destinado cerca de 16 millones para ayudar a las dependencias y equipamientos de la policía.

En tercer lugar, los cambios sistémicos que hemos llevado a cabo para crear una fuerza de policía adecuada para Europa. Para cuando concluyamos

nuestro proyecto de “Análisis de Sistemas” y el Organismo Estatal de Protección de la Información, Bosnia y Herzegovina dispondrá de toda una organización para luchar contra la delincuencia similar al de un Estado moderno, preparado para desempeñar su papel en la comunidad internacional.

Tres obstáculos entorpecen el camino hacia la conclusión con éxito nuestro mandato. La financiación local es insuficiente para mantener o desplegar plenamente el Servicio Estatal de Fronteras, que ahora abarca el 88% de las fronteras. Instaría a los países que más se benefician de los controles eficaces de las fronteras a que reexaminen cómo pueden ayudar a completar este proyecto.

La posición de un comisionado de policía permanente en cada administración de policía es crucial para aislar de la interferencia política el trabajo de los organismos de mantenimiento del orden. El viernes pasado, el Primer Ministro de la Federación dio su acuerdo verbalmente para que se apruebe la legislación necesaria. Insto al Consejo a que insista en que lo haga rápidamente.

La dimisión del subdirector de policía de la República Srpska, en Srebrenica, es una enorme pérdida para una comunidad a la que se acaba de infundir nuevas esperanzas de futuro. Si la Federación hubiera cumplido con los compromisos contraídos hace mucho tiempo de prestar asistencia salarial a los agentes de policía en la zona de Srebrenica, no habría ocurrido esto. A largo plazo, se necesita hallar soluciones más duraderas para mantener una fuerza de policía minoritaria. Por el momento, no obstante, la Federación debe cumplir con sus compromisos.

Permítaseme terminar con algunos comentarios sobre la transición a la Misión de Policía de la Unión Europea.

El recién llegado Comisionado de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) Sven Frederiksen, de Dinamarca, asumió sus funciones el 1° de junio y completará el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) antes de asumir

sus funciones como jefe de la Misión de Policía de la Unión Europea el 1° de enero de 2003. El equipo de planificación de la Unión Europea ya está en su puesto, ubicado principalmente con la IPTF en la Oficina de las Naciones Unidas en Sarajevo. Nuestro personal está prestando toda la ayuda posible al equipo de planificación para asegurar una transición sin tropiezos. También estamos en estrecho contacto con el Alto Representante, que será al mismo tiempo el representante con mayor rango de la Unión Europea allí, y con funcionarios de la Unión Europea de Bruselas.

En general, la planificación parece que va bien. No obstante, tengo que hacer hincapié en el hecho de que el éxito de la Misión de la Unión Europea depende de que se establezcan relaciones de apoyo mutuo con la Comisión Europea, especialmente el programa de la Comunidad de Asistencia para la Reconstrucción, Desarrollo y Estabilización (CARDS). Una de las restricciones que afectan a la UNMIBH es que no tuvimos acceso a financiación garantizada para nuestros proyectos prioritarios. Insto a la Unión Europea y a la Comisión Europea a que garanticen desde el principio que sus proyectos y prioridades de financiación se refuercen mutuamente. El establecer prioridades dentro de las prioridades es el primer reto que tienen que enfrentar juntos.

(continúa en francés)

Deseo terminar reiterando mi agradecimiento al Consejo por su apoyo constante a la UNMIBH. Sometidos a su decisión, estamos a punto de concluir el programa más importante de reforma y reestructuración de policía que jamás hayan llevado a cabo las Naciones Unidas. Completaremos nuestra Misión con la cabeza alta. Este éxito ha sido posible gracias al apoyo del Consejo y a la dedicación de los hombres y mujeres que prestan servicios en la UNMIBH.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Klein por su amplia exposición informativa. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.